

Adiós triste a dos higueras

Serie: *Romancetes d'Engra*

Sebastián Pérez Simón

¿Os acordáis? Viejas eran,
pequeñicas, arrugás,
llenas toas de costurones,
casi sin pámpanos ya.
Pero estaban, ¡ay!, estaban
y las pobres ya no están.
¿Quién arrancó las higueras
del camino l'Hospital?

.....



El Hospital y Oratorio de San Rafael en 1968, antes de las reformas del edificio, (Foto J.B.J.).

.....

Aquellas higueras eran
como un ancla bien clavá
en el fondo del recuerdo
de nuestra mejor edad.
Otra vez es a vosotros
a quien digo mi cantar,
amigos los de la infancia,
amigos los de verdad,
que cogidos de la mano
camino de l'Hospital
el "Uno pa Sor María"
cantamos. ¿Os acordáis?
Las higueras nos veían
junto a sus troncos pasar
por las mañanas p' arriba,
p' abajo cuando a yantar
nos íbamos hacia casa;
a la tarde otra pasá;
y de nuevo allá a las cinco
camino del berendar.
Las pobres, ¡cuánto sufrieron

y tuvieron que aguantar!
 Por sus ramas gateamos
 tras la higa "atabollá";
 de sus ramas suspendidos
 hicimos la "volteá";
 junto a sus troncos dejamos...
 cuanto quisimos dejar,
 y con pámpanos verdosos
 coronas entrelazás
 hicimos para adornarnos
 como dioses. ¿Recordáis?
 Como dos viejas amigas
 que saludan al pasar,
 como algo nuestro, muy nuestro,
 como banderas clavás
 allí al borde del camino
 junto al ribazo, agarrás
 con sus raíces al suelo
 en busca de la humedad,
 abriendo tímido vuelo
 sus brazos, queriendo dar,
 ¡las pobres!, sombra y frescura
 en la hora canicular,
 sin poder crecer, ni hacerse
 higueras como las demás,
 porque más que árboles fueron
 hamacas pa columpiar
 a Micós y a Rabadanes
 a Giles y a Poliñás...
 Allí estaban, sí, y cien veces
 cuando al volver al lugar
 recorrimos los senderos

de un recuerdo emocional
 en busca del tiempo ido,
 las volvimos a encontrar
 y entablamos el diálogo,
 el diálogo ideal
 con aquellas dos higueras
 del camino l'Hospital.
 Hoy que las pobres no existen;
 hoy que son ceniza ya
 cenizas que antes fue fuego
 fuego para calentar
 el pan del hospitalero
 que allí recogido está,
 quiero darles mi adiós triste
 con pena, sí, con pesar
 porque al quitarlas, quitaron
 un trozo que unido va
 al dulce tiempo querido
 de nuestra infantil edad.

... ..

¿Os acordáis? Viejas eran,
 pequeñicas, arrugás,
 llenas toas de costurones,
 casi sin pámpanos ya.
 Como a ellas también la hora
 un día nos llegará
 y seremos muerte, ausencia,
 eco, polvo, olvido, ná...

Sebastián Pérez Simón

Revista Enguera, 1958



